

ANILLO 220009

DISONANCIAS

COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
& IRUPCIÓN FEMINISTA



Gobierno de Chile

Serie

**CUADERNOS DE
TRABAJO DISONANTES**

CUADERNO 3

¿Cómo se entiende la Educación No Sexista en las universidades?



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 3

**¿Cómo se entiende la
Educación No Sexista en las
universidades?**

Autoras Cuaderno 3

Carolina Muñoz Rojas, Lelya Troncoso Pérez, Rocío Gallardo, Cecilia Loaiza Cárdenas,
Daniela Lillo, Karina Pinto, Sandra Vera Gajardo, Camila Stipo, Tamara Vidaurrezaga.

ANILLO 320009
DISONANCIAS
COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
& TRUPCIÓN FEMINISTA



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 1



Colofón

EDICIONES DISONANTES

Este cuaderno de trabajo forma parte del proyecto ATE220009. Proyecto Anillo Disonancias. Comunidad, Universidad e Irrupción Feminista financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Equipo Anillo Disonancias:

Andrea Vera (*Directora*)

Claudia Montero (*Directora alterna*)

Sandra Vera (*Investigadora principal*)

María Antonieta Vera (*Investigadora principal*)

Tamara Vidaurrázaga (*Investigadora principal*)

Lelya Troncoso (*Investigadora asociada*)

Florencia La Mura (*Encargada de comunicaciones*)

Rocío Gallardo (*Profesional de investigación*)

Daniela Lillo (*Profesional de investigación*)

Valentina Lastra (*Profesional de investigación*)

Camila Stipo (*Profesional de investigación*)

Carolina Muñoz (*Encargada del Eje Transferencia*)

Detalles

Instituciones: Universidad de Valparaíso, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Universidad de Chile.

Fecha de edición: Enero 2026

Diseño y diagramación: Octavio Larraín - KodKod Estudio

Licencia: Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

¿Cómo se entiende la Educación No Sexista en las universidades?

IN DI CE

Introducción	4
1. ¿Cómo se reconoce el sexismo en las universidades?	5
2. ¿Qué significado se otorga a la educación no sexista en las universidades?	7
3. ¿Cómo se operacionaliza la educación no sexista en las universidades?	9
4. Tensiones, expectativas e (im)posibilidad de la educación no sexista en las universidades	12
5. Resumen del sexismo a la educación no sexista: acciones y tensiones en las universidades	14



INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas la educación no sexista ha sido una de las demandas centrales de los movimientos feministas, de las disidencias sexuales y estudiantiles en Chile. La respuesta a esas demandas enfrenta tensiones, debates y nudos críticos que requieren tanto de investigación como intervenciones innovadoras en articulación con las comunidades educativas. El proyecto Anillo ATE220009 “Disonancias: comunidad, universidad e irrupción feminista” (2022-2025) y el Núcleo de I+D+i “Diversidad y género: abordajes feministas interseccionales” del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile han colaborado y hecho sinergia en torno a los desafíos de la educación no sexista, explorando sus abordajes en los planteles educativos.

Este cuaderno de trabajo es parte de los resultados intermedios de nuestra investigación, muestra una selección de los relatos de profesionales que trabajan en direcciones o unidades de género en distintas universidades del país, donde se abordan sus experiencias y reflexiones sobre la educación no sexista y como se llena contenido esa demanda en las instituciones educativas. En específico, nos interesa mostrar sus relatos en torno a las siguientes interrogantes: ¿cómo se reconoce el sexismo en las universidades?, ¿qué significado se otorga a la educación no sexista?, ¿cómo se llena de contenido y se le operacionaliza? Finalmente identificamos algunas tensiones entre expectativas, dificultades, posibilidades (e imposibilidades) de lo que se ha entendido como educación no sexista en las universidades chilenas.

Para la presentación de estos resultados, las citas serán anonimizadas como una forma de resguardar y cuidar la confianza de las personas entrevistadas. Todas las entrevistas fueron realizadas los años 2023 y 2024, en universidades de seis ciudades de las zonas norte, centro y sur del país.

¿Cómo se reconoce el sexismo en las universidades?

1.

La educación no sexista (ENS) ha sido parte importante de las demandas de los movimientos feministas, de las disidencias sexuales y estudiantiles en Chile, haciéndose más patente con las movilizaciones de mayo del 2018 que encontraron en ella una de sus principales consignas. La queja feminista se ha centrado, en primer lugar, en la denuncia del sexismo y otras manifestaciones de las violencias de género en las universidades chilenas.

Las entrevistas revelan, por una parte, que la educación no sexista se entiende de diversas formas, pero en su base se encuentra el reconocimiento del sexismo en la educación como un problema sobre el cual hay consenso. Se constituye como una manifestación específica de las violencias de género en contextos educativos que demanda respuestas, soluciones o vías de acción desde las universidades, pero que se vincula a su vez con críticas y problemáticas más profundas.

Como consigna feminista, la educación no sexista reconoce el sexismo como un problema estructural imbricado en las instituciones universitarias que, pese a tener un rol social, son parte importante de su reproducción y perpetuación. Así, la primera aproximación a la ENS la sitúa como una queja que es escuchada en las universidades y que, a su vez, interpela el rol de dichas instituciones educativas en la sociedad.

“La queja que sí se toma es la de la educación no sexista. Nosotras ahora estamos siendo parte de esa misma maquinaria de mostrarse como universidad como institución de movilidad social, pero que en realidad sigue siendo elitista y sexista”.

“Entonces yo creo que ahí como que está bien al debe en estos términos, en términos de educación no sexista que sea más allá de, no sé cómo, de decir, de hablar de lenguaje inclusivo y no sexista, que hay que ir más allá de las recomendaciones, si no como de verdad en el corazón de la reproducción del sexismo en la universidad”.

El sexismo se reconoce como un problema que se expresa en las comunidades educativas con manifestaciones explícitas en las aulas y que conecta con otras formas de discriminación. Los relatos identifican, por una parte, la normalización de la violencia en los espacios educativos, que involucra tanto a docentes como a estudiantes y que constituye una manifestación de un problema social más amplio donde las universidades posibilitan su visibilización.

“Respecto al estudiantado, hay una normalización de la violencia que va más allá de la universidad. La universidad se convierte en el espacio donde se visibiliza (...). Ese proceso de abarcar esa disonancia entre punitivismo/tejido social es tan profundo y estructural que no se abarca en una iniciativa o taller, sino que es algo que debe abordarse en lo curricular”.

La normalización de la violencia pasa por las prácticas docentes cotidianas en el aula, que en ocasiones son manifestaciones explícitas de violencia sexista que revelan la estructura patriarcal de las universidades, conflictuando y tensionando el ambiente de aprendizaje, hasta aspectos implícitos como omisiones en el diseño de las asignaturas, incluyendo sus contenidos o bibliografías.

“(...) temas que tengan que ver con las prácticas docentes, claro, ya no solo con el currículum, sino justamente con las prácticas en el aula y que ahí es mucho más amplio que “no diga cosas sexistas” o “no de ejemplos sexistas en clases”, sino en el fondo a retirar prácticas patriarcales, machirulas. O sea que tú tengas profesores que gritan que tiran cosas, que patean las pizarras son prácticas patriarcales finalmente también, entonces pasando por toda esa área de la práctica en el aula hasta las cuestiones típicas, como la bibliografía. Entonces pensamos eso como en el amplio sentido como desde las prácticas docentes y como la creación del clima hasta las cuestiones más curriculares y ahí también está el desafío de poder transversalizar en las distintas disciplinas”.

“Sí, yo me atrevería a decir que el primer paso es ponerle stop a las prácticas sexistas en el aula, porque cada cierto tiempo sí recibimos denuncias de prácticas sexistas, de prácticas clasistas, de prácticas discriminadoras con personas neuro divergentes, entonces ese es un básico, como que se callen”.

¿Qué significado se otorga a la educación no sexista en las universidades?

2.

Como se señaló previamente, se le atribuyen significados diversos a la ENS en las universidades vinculados tanto con el reconocimiento del sexismo, pero también con un cuestionamiento más amplio de la enseñanza universitaria que adquiere diferentes alcances en los relatos. Por una parte, las entrevistas dan cuenta de un sentido más amplio de educación no sexista. Por ejemplo, se entiende como un cuestionamiento más profundo del binarismo en la sociedad y de esta forma, se sitúa más allá de la universidad, articulada con dimensiones económicas, políticas y sociales:

"(...) entonces una educación no sexista, es una educación que deja de mirarnos binariamente como sociedad, que nos permite y que nos contempla desde distintas oportunidades, que nos ve más allá de lo mercantilista y de lo económico y está incorporado, va de la mano no necesariamente es lo mismo, pero va de la mano, está incorporado con una educación basada en derechos humanos y en feminismo".

Por otra parte, los relatos dan cuenta que la ENS se encuentra fuertemente ligada a la forma en que se piensa o entiende la formación universitaria y quienes la ejercen. Esto involucra enfoques que orientan la enseñanza (como las perspectivas feministas, de género y derechos humanos) y el abordaje del currículum (contenidos, prácticas pedagógicas y sentido de la formación)

"(...) lo que hemos ido identificando tiene que ver con, primero cómo estamos pensando la formación, o sea si estamos pensando una formación desde un enfoque de derechos, desde un enfoque de género. Cómo está puesta esa formación, cierto, no sexista en los currículos, pero también luego cómo esa formación en términos de contenido o en términos de bibliografía, en términos de prácticas pedagógicas".

Además, se reconoce en los relatos la ENS como horizonte o como un potencial que puede ser abordado en el espacio universitario por medio de su formación profesional. Pese a ello, se constata también su abordaje incipiente o incluso su ausencia en las universidades.

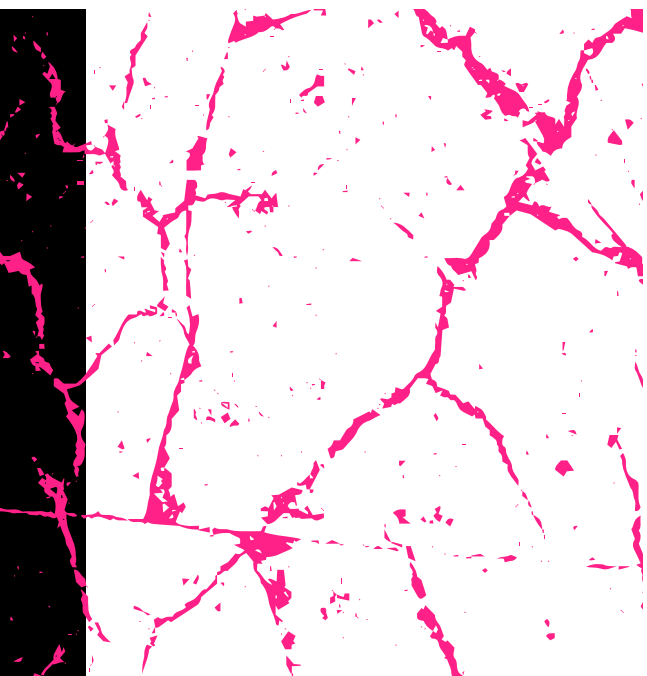
“Tiene que ver con eso, con cómo efectivamente pensamos en la posibilidad de revertir procesos sociales, a propósito del desafío de las formaciones de profesionales (...) y no es un tema que esté presente, salvo pequeñas experiencias, que son más bien aisladas, incipientes”.

“Nosotras siempre hablamos harto de educación no sexista y hablamos harto de educación sexual integral, porque siempre llegamos a la convicción de que muchos, sobre todo cuando estamos hablando de las situaciones en el estamento estudiantil, tienen que ver con la falta de educación sexual integral, la falta de Educación no sexista, o sea es una reflexión que tenemos permanentemente por ese lado y por otro lado porque tenemos el mandato de la ley de transversalizar la perspectiva de género en el currículo, etcétera”.

Junto con ello, las entrevistas muestran una comprensión de la ENS situada en las relaciones dentro del aula, donde surge un cuestionamiento de la dimensión pedagógica y relacional más allá de los contenidos. Se cuestiona la forma en que se dan las relaciones entre docentes y estudiantes, así como los marcos pedagógicos que prevalecen en las universidades, aportando una perspectiva feminista en la forma de entender la enseñanza universitaria.

“Para mí una educación no sexista es cuestionarme mis relaciones docente-estudiante diariamente, cuestionarme y adaptarme a estas formas que van surgiendo y también poner los límites de lo válido y lo no tan válido (...)”.

“(...) entonces una educación no sexista comprende para mí el poder incorporar estas temáticas cotidianamente, de hecho, en todos mis espacios educativos y pedagógicos no solamente hablar de género, de derechos humanos, no solamente hablar de relaciones sexoafectivas, sino que también en mi trato al conversar, desde donde me paro para conversar, cuando tiene una posición feminista en su educar cierto, entonces logras pararte desde otro espacio. Yo no vengo aquí a ser esta profe que te habla, que te manda, que te dice que todo lo que yo digo es y debe ser así, sino que vengo aquí realmente a aprender junto a ti, vengo a que tú me enseñes y a que yo comparta lo que sé contigo y creo que es eso lo fundamental”.



¿Cómo se operacionaliza la educación no sexista en las universidades?



En torno a la ENS los relatos de las entrevistas reconocen una heterogeneidad de acciones con distintos alcances, tanto dentro de las universidades como entre instituciones que son parte del sistema de educación superior. Las acciones que emprenden las abarcan desde coordinación inter-institucional, hasta acciones intra institucionales. A nivel del conjunto de universidades se reconoce que existen espacios de trabajo articulado para abordar la educación no sexista, no obstante las acciones son limitadas:

"(...) nosotros somos parte de la Comisión de Igualdad de Género CRUCH, hemos hecho levantamiento de información respecto a la transversalización en docencia, entonces ese como: ¿cuánto hay?, y la verdad es que lo que hay son como acciones súper aisladas, como que hay universidades que tienen cursos, sí, pero no son obligatorios. O hay un cambio en el modelo educativo, pero eso no se traduce en cambio para las mallas o como en los planes efectivamente. Y lo que más hay son cursos, es como, todos tienen algún curso pregrado que no necesariamente es obligatorio".

Entre los cambios más significativos, por su alcance dentro de las universidades, se identifica el abordaje de la educación no sexista en los procesos de actualización de los modelos educativos, estableciendo definiciones y lineamientos dentro de las casas de estudio. Esto se reconoce como una oportunidad para establecer definiciones internas propias sobre que se entenderá por educación no sexista, aunque no exento de obstáculos para las direcciones o unidades de género.

"(...) está en el nuevo modelo educativo de la universidad y que es la bajada de lo que la universidad ha estudiado y entendido como la educación no sexista incorporada dentro del área de formación de la universidad".

"Algo concreto que sí logramos hacer es que generamos, bueno no sé si cacharon que es como todo el proceso de actualización de modelo educativo. Ya que ahí nos metieron un golazo porque se supone que el modelo educativo tenía que ser con perspectiva de género y en todas partes hablaron de que lo vamos a trabajar con la DID, y que no sé qué. Y nosotros cada vez que nos encontramos con el vicerrector: 'vicerrector cuando vamos a tener reunión', 'Si, ya los vamos a convocar'. Nos convocaron hace tres semanas cuando el modelo ya estaba listo para que lo revisemos. Todavía está esa idea de que como que el género es lo que metía la colita y como hazme el capítulo de género, o revisame la huevada para ver si tiene género".

Esto ha implicado incorporar la educación no sexista en las universidades como una dimensión de trabajo emergentes las direcciones de género, lo que para algunas constituye una oportunidad o en otros casos un “lujo” dado que prima una agenda centrada en el abordaje de la violencia.

“Y a partir de lo que ha sido la experiencia de la Dirección de Equidad de Género, se puso, como dentro de las dimensiones a conocer, una dimensión que llamamos, precisamente, de educación no sexista. La logramos ahí instalar, porque también había, dentro de las mismas académicas que estaba ahí como como algunas diferencias, pero logramos instalarla como una dimensión que nos interesaba explorar, precisamente para ver los avances, para ver lo crítico, para ver sus proyecciones a propósito del trabajo que va a iniciar la dirección”.

“La agenda está capturada por la violencia, avanzar en educación no sexista en ese sentido es un “lujo”.

Ello nos invita a preguntarnos de qué manera han (o no) conversado las agendas de prevención de violencia y educación no sexista.

Las formas de abordaje que se reconocen como posibles de realizar en torno a la ENS dentro de las universidades son diversas y en algunos casos de larga data, pero siempre acotadas a actividades puntuales como charlas, talleres, manuales sobre docencia y uso del lenguaje no sexista.

“Bueno puedo dar fe que los temas de educación no sexista los trabajamos ya desde el 2011, al menos desde comunidades estudiantiles. Y desde ese abordaje se han generado charlas abiertas a la comunidad, donde se ven distintas temáticas que permean el tema de la comunicación verbal y no verbal, en términos no sexista los ejemplos que se entregan dentro de las salas que no sean sexistas, los temas de bibliografía, los temas de currículum para tener referentes que no sean solamente varones donde las mujeres también podamos ver a mujeres que están haciendo esto que hicieron esto y que nos marcan una pauta un camino que tiene implicancias en la educación no sexista (...)”.

Particularmente, tanto la promoción del lenguaje no sexista como la publicación de manuales con orientaciones sobre educación no sexista vinculadas con las prácticas docentes y el diseño de programas, aparecen en los relatos como acciones viables, que se usan de forma extendida entre las universidades:

“(...) hasta ahora nos ha alcanzado solamente para trabajar el lenguaje no sexista, las prácticas docentes no sexistas, en el escrito ya tenemos un manual de lenguaje. Ahora estamos trabajando un manual metodológico para estructurar los programas, las clases, las guías y todo con perspectiva de género, y pretendemos el próximo año ya irnos más a la práctica docente en sí, pero estamos recién estructurando, cierto, como lo procedimental, estamos ahí generando esa normativa o instructiva. Y tenemos manuales de distintas formas”.

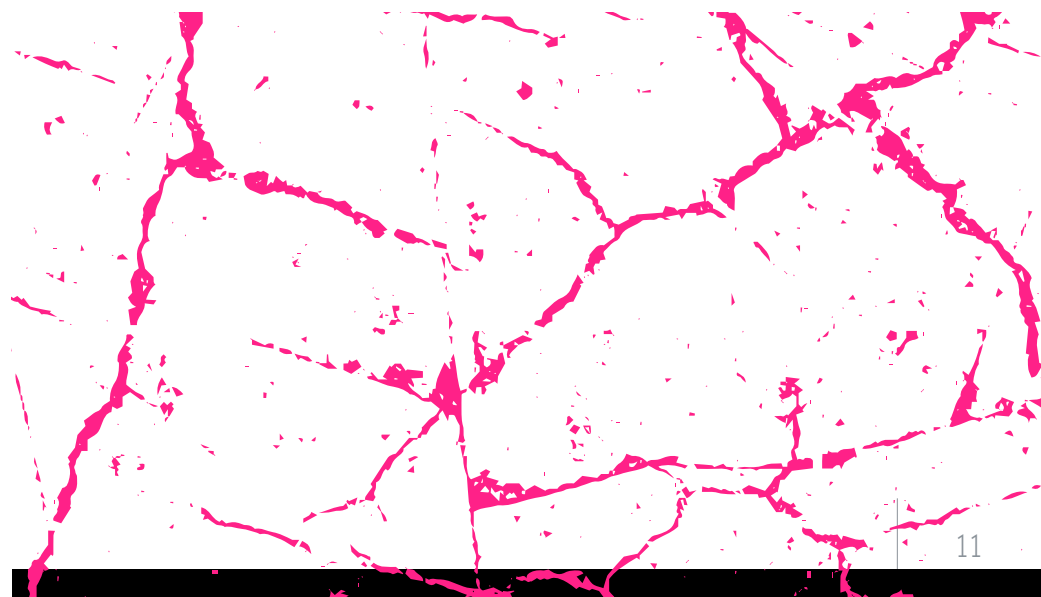
"(...) estamos ahora en este minuto diseñando un manual particular para orientaciones en educación no sexista, que ya está casi listo de hecho, está ahora mismo en revisión en docencia, porque ya se redactó acá, hicimos trabajos grupales, se escribió acá, pero hicimos mucho trabajo con estudiantes de pre y posgrado, con profesores y profesoras, para recibir toda esta información e integrarla al manual. Entonces esto es un manual participativo, no es solamente hecho desde la teoría, digamos, obviamente tiene una fundamentación teórica y todo, pero fue muy trabajado con la comunidad, y ahora ya está listo y está en revisión en Docencia, porque como es un manual de educación no sexista".

A pesar de que se han realizado acciones como manuales, guías y capacitaciones, los relatos de las entrevistas dan cuenta también del alcance acotado de las acciones emprendidas. Se reconoce que no han llegado a la revisión de programas, aunque existe una oferta acotada de cursos que abordan temáticas vinculadas a los estudios feministas y de género.

"(...) no se ha llegado a la revisión de temas curriculares, por ejemplo, o a revisión de programas de cátedra, no. Y todavía yo no veo ni un atisbo de que eso pueda suceder. Sí hay un par de electivos a los que pueden meterse los estudiantes, que uno es Teoría Feminista, y el otro es Género en el trabajo. Eso es todo".

Entre las críticas que los relatos muestran, se identifica el reduccionismo de las acciones, traducidas como "tips" o consejos puntuales, precisión en el uso de términos vinculados a las disidencias sexuales, pero sin llegar a la docencia:

"(...) pero nuevamente hay algo que pasa que yo siento que es como, se busca el tip, es como ya, mira, la educación te va a ayudar a tener así como, para entender tres o cuatro cosas, qué es cis género, así como, te va a ayudar para no, para entender qué es lo que están preguntándote los estudiantes. Porque el profesor también es como, bueno pero esto responde a algo cis género y mis colegas no sabían lo que era cis género, entienden sexismo, entienden pero... o esta cuestión de las disidencias como que... Entonces claro, encuentran ahí un lugar pero, claro, toman como un fragmento, y yo creo que ese ha sido un trabajo deficiente de transversalizar la guía como un producto y un insumo realmente facilitador de una docencia a otra".



Tensiones, expectativas e (im) posibilidad de la educación no sexista en las universidades

4

Como se ha abordado en puntos anteriores, los relatos de las entrevistas dan cuenta de una estrecha relación entre sexismo y educación no sexista, donde el primero no es simplemente el problema que la segunda viene a resolver. Ambos aspectos son mutuamente constitutivos, es decir se co-producen en su definición y operacionalización institucional, lo que tensiona su comprensión y da cuenta de su complejidad.

Las entrevistas permiten identificar de forma predominante dificultades y tensiones que sugieren cierta imposibilidad de avanzar hacia una educación no sexista en las universidades. Entre las dificultades se identifica, por ejemplo, los desafíos a nivel de posgrado, donde aparece la escasa viabilidad de implementar acciones al no ser prioritario.

"(...) entonces ahí también hay como desafío de cómo lo haces en posgrado, y efectivamente yo creo que hay como un incipiente interés. De hecho a principio de año por ejemplo tuvimos reuniones con el equipo de la dirección de posgrado para pensar cómo transversalizar, pensamos en hacer un curso transversal de investigación con perspectiva de género cachay, pero luego tú ves que no es un tema prioritario, entonces cuando ya avanza el año y te empieza a comer la máquina ya te suspenden la reunión que tenías cada 15 días porque nos surgió esto otro, y ahí te das cuenta que finalmente la transversalización de género es como el último pelo de la cola".

También se reconoce la falta de obligatoriedad y las resistencias del profesorado en las universidades, ya sea para abordar contenidos o participar de instancias de formación sobre educación no sexista, que tienen baja adhesión o asistencia:

"(...) a propósito de la encuesta que aplicamos en la Unidad Académica, también hay resistencias a pensar que ese contenido, esa forma, debería tener una obligatoriedad respecto de los currículums. A propósito de la transversalización".

"Entonces sí, es una reflexión que damos pero que logramos operativizar poco, y que tiene que ver con también las rigideces de la universidad sobre todo en lo académico, como pensar en hacer alguna cuestión como obligatoria de Educación no sexista es impensable. Nosotros siempre ofrecemos en esta semana de formación docente un par de talleres, pero siempre llegan quince profes a cada uno, no más que eso, no van a cambiar más encima, y no sé pues y las carreras son resistentes a cambiar sus mallas como que con suerte lograr y como en la que está justo en proceso ver si te aceptan ir a alguna reunión".

Para avanzar en este aspecto, se menciona el diseño de programas de acompañamiento a docentes con prácticas sexistas, que son mandatados desde vicerrectorías, pero siguen siendo voluntarios.

"Todo lo otro que tú quieras hacer es en el fondo voluntario de hecho (...), por eso, ahora se está empezando a implementar (...) un plan de acompañamiento junto con la unidad de gestión de desarrollo docente como para situaciones con profes que son de menor, en el fondo, como desde la actualización pedagógica mostrarles como: mire usted ya no puede echar más estas tallas casi, por ejemplo, para las típicas denuncias por creación de ambientes sexistas. Claro y abordarlo desde ahí, pero ese acompañamiento es voluntario. Hay un cierto grado de coerción porque le manda el correo el vicerrector académico convocando a la cuestión, pero en estricto rigor el profe puede decir: yo no quiero. Y de hecho hay uno dijo que no".

Un aspecto llamativo es la percepción de radicalidad o imposibilidad de la ENS en las universidades, lo que da cuenta de limitaciones de fondo que confrontan a las instituciones educativas. Lo anterior se refleja en afirmaciones como las siguientes:

"Educación no sexista, cae dentro de estos conceptos radicales..."

"Todo lo que tenga que ver con algo más curricular, no existe, sería demasiado profundo el cambio para que eso pudiera suceder".

"El mundo académico no nos permite entrar en el curriculum, cómo podemos incidir frente a la libertad de cátedra".

Al ubicar la ENS en el terreno de lo difícil, o derechamente lo imposible, esta se hace impracticable, y se evita llegar a cuestionar quién enseña, qué, cómo y desde dónde. En este sentido, la radicalidad percibida no es inherente a la educación no sexista, sino que emerge del contraste con una universidad que ha asumido y naturalizado la neutralidad de sus prácticas pedagógicas.

RESUMEN

Del sexismo a la educación no sexista: acciones y tensiones en las universidades

5.

Aspectos

SEXISMO

EDUCACIÓN NO SEXISTA

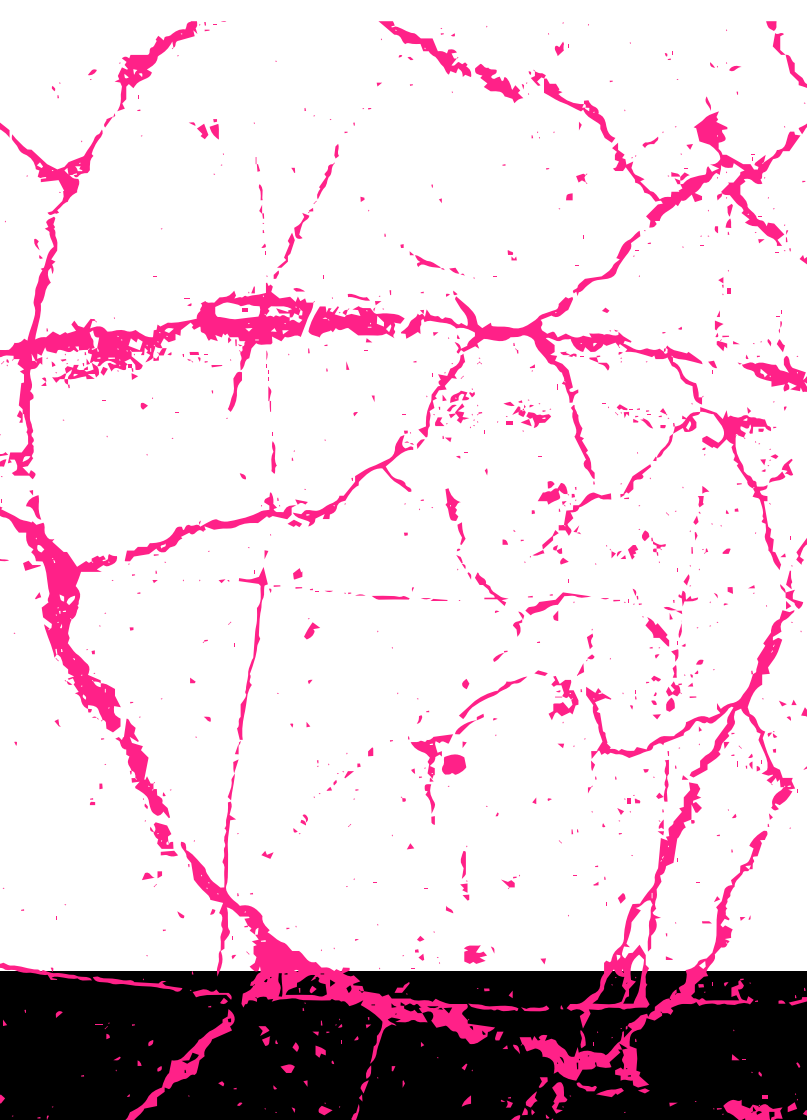
ACCIONES EN TORNO A LA ENS

Ideas claves

- ☞ Queja feminista que se escucha.
- ☞ Problema estructural imbricado en las universidades.
- ☞ Manifestaciones explícitas en la enseñanza y en las aulas universitarias
 - Normalización de violencia en los espacios educativos.
 - Involucra tanto a docentes como a estudiantes.
 - Conexión con otras discriminaciones y violencias.
- ☞ Prácticas docentes cotidianas que reproducen lógicas patriarcales o machistas.
- ☞ Omisiones curriculares: oferta, contenidos, bibliografía.
- ☞ Aproximación acotada: como respuesta al sexismo como problema.
- ☞ Cuestionamiento más profundos:
 - Del binarismo en la sociedad.
 - De la formación universitaria .
 - » Dimensión pedagógica
(marcos o enfoques, prácticas pedagógicas)
 - » Dimensión relacional (comentarios sexistas, abuso de poder en el aula, ambientes sexistas y jerárquicos, etc.)
- ☞ Perspectiva feminista y crítica de la enseñanza universitaria.
- ☞ Heterogeneidad de acciones inter e intra universidades:
 - Modelos educativos
 - Dimensión emergente de trabajo de las direcciones de género
 - Iniciativas puntuales como charlas, talleres, manuales y guías
 - Promoción de lenguaje no sexista
- ☞ Acciones acotadas, puntales o aisladas (reduccionismo)

TENSIONES EN TORNO A LA ENS

- ☞ Agenda de género en las universidades capturada por la violencia, se desvincula de la enseñanza.
- ☞ Involucramiento limitado o indirecto de las direcciones de género (responsabilidad de otras áreas o unidades).
- ☞ Resistencias del profesorado (libertad académica, baja obligatoriedad, baja adhesión a las iniciativas sobre ENS)
- ☞ Reduccionismo y fragmentación de las iniciativas (no alcanza la dimensión curricular).
- ☞ Percepciones de "radicalidad" de la ENS o como un cambio "demasiado profundo" o imposible dentro de las universidades.



ANILLO 220009
DISONANCIAS
COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
● INTERRUPCIÓN FEMINISTA



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 3

**¿Cómo se entiende la
Educación No Sexista en las
universidades?**

